

2025

Creencias Sociales

.01 |

Los argentinos, la polarización y la vida cotidiana



pulsar.uba

IGEDECO
Instituto de Investigaciones en Gestión,
Desarrollo y Control de Organizaciones

.UBAECONÓMICAS

CP Ciencia
Política

.Informe 01

Los argentinos, la polarización y la vida cotidiana

Resumen ejecutivo

○ **La política vuelve a importarnos.**

Contra lo que muchos creen, el interés por la política en la Argentina viene creciendo: en 2025, el 55% se declara interesado, consolidando una tendencia ascendente desde 2023.

○ **Las mujeres empujaron el interés.**

El salto más fuerte se dio entre ellas. En dos años el interés por la política entre las mujeres pasó del 35% al 52%.

○ **La polarización no llega al corazón (ni al living de casa).**

Aunque la disputa política domina la agenda pública, no se refleja con la misma fuerza en la vida personal.

El 74% rechaza juzgar a otros por sus ideas políticas, y un 68% podría estar en pareja con alguien que piensa distinto. El 72% escucha periodistas de distintas posturas.

○ **La satisfacción con la vida, ni tan mal ni para festejar.**

En una escala de satisfacción con la vida personal, la nota promedio fue 6,16 sobre 10.

○ **No es resignación, pero tampoco entusiasmo.**

Los más conformes: universitarios y oficialistas.

Los menos: quienes solo cursaron primaria y opositores.

○ Introducción

Al igual que en los dos últimos años, en este 2025 repetimos nuestra encuesta nacional de Creencias Sociales. Como ya es costumbre, buscamos capturar las cosmovisiones, los valores y las percepciones sociales de los argentinos y las argentinas sobre distintos temas de la realidad. Los que escapan del foco puramente electoral en un año que, paradójicamente, es bastante electoral.

El estudio de este año trae una combinación de tradiciones y novedades.

La tradición: mantuvimos la muestra de 1.250 casos nacionales, combinando un relevamiento telefónico con domiciliario. También abarcamos casi las mismas dimensiones de los dos años anteriores, como son la democracia, el rol del Estado, las libertades y la igualdad, el orden público, y las relaciones internacionales. Lo iremos publicando en los próximos meses.

Lo nuevo: incorporamos nuevas preguntas. Muchas de ellas nutrirán este primer informe. Los argentinos, la política y la polarización. **¿Qué tan interesados o apáticos somos? ¿Juzgamos a las personas por sus posiciones políticas? ¿Podemos estar en pareja con alguien que piensa lo opuesto a nosotros? ¿Tenemos amigos que son cercanos o distantes en términos ideológicos? Los periodistas que escuchamos, ¿coinciden con nuestras ideas o somos más abiertos? ¿Qué tan satisfechos estamos con nuestra vida? ¿Cómo incide la política en nuestra satisfacción personal?**

La política nos interesa

Un primer punto que queremos abordar es uno que contrasta con el saber público generalizado y que sorprende. En un año electoral que comenzó con datos de participación electoral que despertaron las alarmas, en nuestra encuesta encontramos que **los argentinos y las argentinas estamos cada vez más interesados en la política. El 55% está muy o algo interesado, mientras que el 45% expresa poco o nada de interés.**

¿Por qué decimos que sorprende? Porque es algo que viene creciendo en los últimos tres años. Si en 2023 el grupo de interesados alcanzaba el 40% de los consultados y en 2024 el 52%, el salto de este año consolida una mayoría atraída por el debate público sobre la cosa pública. De apáticos a interesados.

Este salto sostenido y constante tiene su explicación en términos de género. **Al comparar los datos de este año con los dos oleadas anteriores encontramos un salto importante en el interés por la política entre las mujeres.** Si en 2023 solo el 35% se mostraban interesadas, en 2024 subió al 52% y en 2025 se mantuvo ahí. Es un crecimiento de 17 puntos porcentuales, superior al que se dio entre hombres: +6 pp de 2023 a 2024 y +7 pp del año pasado a este.

También hay una lectura en términos de formación, de zona de residencia y de comportamiento electoral. Están más interesados quienes mayor nivel educativo han alcanzado (66% universitarios vs. 48% hasta primaria), quienes habitan en el interior del país (59% vs. 48% en el AMBA) y quienes votaron a Patricia Bullrich (67%) y Javier Milei (60%) por sobre los que eligieron a Sergio Massa (49%).

¿Es, entonces, un interés creciente pero selectivo? **Este aumento detectado no necesariamente implica una ciudadanía más comprometida con las formas tradicionales de participación.** La correlación entre mayor interés en la política y votantes de Juntos por el Cambio o de La Libertad Avanza sugiere que **parte de ese crecimiento responde a la politización de los sectores que acompañan al oficialismo nacional.**

Relaciones afectivas y consumo de medios

Lo interesante de este primer informe, además del destacado interés en la política, viene por el lado de la polarización. Quisimos ahondar sobre dos dimensiones. Por un lado, la polarización afectiva: es decir, la distancia emocional percibida por el grupo de pertenencia y el rechazo manifiesto hacia el grupo opuesto. Por otro lado, el consumo periodístico en una Argentina a que aparenta partida también en los medios.

Respecto de la primera dimensión analítica, repetimos las dos preguntas que nos dan una pauta de que **entre argentinos y argentinas no hay rastros masivos de polarización afectiva.** Al igual que en las dos encuestas anteriores, el 74% expresó desacuerdo con la frase “se puede saber si una persona es buena o mala por sus opiniones políticas”. Esto es algo que se mantiene en todas las franjas etarias, todos los niveles educativos y todos los segmentos de votantes. También entre interesados y apáticos de la política. Solamente un cuarto de los consultados dijo estar de acuerdo. Una minoría intensa.

En paralelo, frente a la pregunta si usted podría estar en pareja con alguien que tiene ideas políticas opuestas, el 68% respondió afirmativamente. Son valores prácticamente iguales a los de 2023 y 2024, y que también se mantienen en todos los niveles formativos y votantes de los tres principales espacios políticos.

Ambas dimensiones combinadas dan cuenta que, en este tiempo presente, los argentinos no sienten masivamente los efectos de la polarización política en la dimensión personal o social. El 55% de los consultados no condicionan sus vínculos sociales a la polarización, frente a un 45% que sí lo hace. Una sociedad que debate, pero que no se rompe.

Algo que se refuerza con una pregunta que incorporamos en la encuesta de este año: “¿Usted tiene amigos que tienen ideas políticas opuestas a las suyas?”. El 87% afirmó que sí, frente a solo un 12% que indicó que no. Valores que, al igual que en las dos variables anteriores, no cambian según franja etaria ni simpatía política. Todo peronista tiene un amigo liberal-libertario, simpatizante de Juntos por el Cambio y viceversa. **El amor y la amistad, por encima de la política argentina.**

En cuanto a la segunda dimensión, la mediática, los hallazgos van en la misma línea. **Si pensábamos que la polarización se mete en casa a través de los medios, no estaría ocurriendo.** El 72% de los consultados manifestó escuchar a periodistas con ideas políticas opuestas, frente a un 25% que opina lo contrario. Algo que se mantiene en distintos segmentos sociales, regionales y, sobre todo, políticos: quienes simpatizan con el Peronismo, con Juntos por el

Cambio y con La Libertad Avanza también lo hacen.

En este sentido, y a diferencia de lo que podría suponerse, la mayoría no vive encerrada en cámaras de eco. **La convivencia con voces disonantes es la regla más que la excepción**, incluso entre votantes de espacios políticos que públicamente se enfrentan de manera cotidiana, sostenida y en aumento.

¿Nos satisface nuestra vida?

La dimensión afectiva y social de los argentinos y argentinas también se expresa en la valoración presente sobre el tipo de vida que llevan adelante. Innovamos preguntando a los encuestados si podían ubicarse en una escala del 1 al 10 dónde sienten que están hoy, siendo 1 “estoy teniendo la peor vida posible” y 10 “estoy teniendo la mejor vida posible”. **El promedio general de respuestas dio 6,16, lo cual muestra un rango medio de la escala.** Ni muy mal ni muy bien.

Acá sí aparecieron diferencias. En primer lugar, en términos educativos. Quienes tienen educación primaria se encuentran más abajo en la escala (5,69). En cambio, quienes llegaron al nivel secundario (6,38) o universitario (6,45) están por encima. Esto muestra la presencia de un vínculo directo entre el nivel formativo logrado y las expectativas de vida alcanzadas.

Finalmente, también **existen distintos niveles de satisfacción con la vida personal para distintos segmentos políticos.** Por un lado, se encuentran quienes se identifican como opositores al gobierno nacional. Peronistas (5,78) y de izquierda

(5,94) se ubican por debajo del promedio de la escala. Del otro lado, quienes apoyan las políticas del oficialismo nacional. Los simpatizantes de Juntos por el Cambio (6,42) y de La Libertad Avanza (6,54) están por encima. En el medio aparece el grupo de apartidarios, quienes no se identifican con ningún espacio político (6,15).

En este sentido, es bastante notable ver cómo la simpatía partidaria incide en nuestra satisfacción personal. Es todo un indicador del rol de la política en la vida cotidiana. **La identificación política no solo expresa ideas, también organiza el estado de ánimo social.**

○ Un resumen

Los datos muestran que estamos alejándonos de la Argentina apática y desinteresada. En el informe comparativo 2023 vs. 2024 resaltamos el contraste de las primeras dos oleadas. Sin embargo, con esta tercera encuesta consecutiva **empezamos a encontrar una sociedad que se muestra, aun con leves diferencias internas, más atraída por la política que alejada de ella.**

Adicionalmente, también estamos lejos de la Argentina dividida, partida en dos, con distancia irreconciliable. **No hay indicios para percibir que nos reina la polarización afectiva.** Podemos formar pareja con quienes piensan lo opuesto a nosotros, al mismo tiempo que nos privamos de juzgarlos y juz-

garlas. Algo que llevamos con nosotros cada vez que encendemos la televisión, agarramos el celular, sintonizamos la radio o prendemos cualquier stream. Valoramos el contrapunto: tres cuartas partes del país así lo considera.

Donde sí resaltan algunas alarmas es en términos de la vida que llevamos adelante. Estamos ubicados apenas por arriba de la media de la escala. Esto no indica un nivel de insatisfacción generalizada y masiva, pero tampoco una alegría desbordante con el lugar donde estamos ubicados en el presente. La explicación, tal como detallamos más arriba, viene por el lado del nivel educativo y de la simpatía política.

Es, tal vez, una sintética radiografía del presente: un país curioso, abierto y en búsqueda. Estos primeros datos que publicamos dibujan una sociedad que, pese al ruido, muestra interés por la política, apertura al diálogo y solo una polarización segmentada. El desafío, quizás, está menos en la división y más en el bienestar general: cómo vivir mejor, más allá de lo político. **La Argentina, interesada en política, no polarizada y medianamente satisfecha.**

pulsaruba.substack.com

Suscribite para recibir nuestros informes apenas los publicamos.

pulsar+uba

IGEDECO
Instituto de Investigaciones en Gestión,
Desarrollo y Control de Organizaciones

.UBAECONÓMICAS

CP Ciencia
Política

